



VIGILIA DE PENTECOSTÉS

MAYO 2024

COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA-DIÓCESIS DE SAN FELIPE



PREPARANDO EL ESPACIO

EL ESPACIO QUE SE CELEBRARÁ LA VIGILIA DEBE ESTAR ADORNADO COMO PARA UNA **FIESTA**:

- LUGAR CENTRAL PARA EL CIRIO PASCUAL
- UNA IMAGEN DE LA VIRGEN BIEN DESTACADA EN UN SITIO VISIBLE CON FLORES; LOS ELEMENTOS NECESARIOS PARA LA CELEBRACIÓN...
- ESTARÁN PREPARADOS, ADEMÁS, CARTELES CON EL NOMBRE DE CADA UNO DE LOS DONES Y SIETE VELAS O CIRIOS PARA ENCENDERLAS AL SER PRESENTADOS LOS DONES.

ANTES DE COMENZAR SE DEBE ENTREGAR EN LO POSIBLE HOJA DE CANTOS DEL ESPÍRITU, EN LA MISMA HOJA CON LA ORACIÓN AL ESPÍRITU QUE SE NECESITARÁ PARA INICIO DEL MOMENTO.

EL LUGAR DONDE SE CELEBRARÁ LA VIGILIA DEBE ESTAR DE LA SIGUIENTE MANERA:

- Bancas o sillas colocadas formando 7 grupos
- En cada grupo debe haber una mesa en el centro con un cirio o vela apagado un cartel con un don del espíritu.
- A medida que las personas van llegando que se ubiquen en un grupo



BIENVENIDA Y APERTURA

GUÍA : Vigilia viene del verbo "velar", "estar despierto".

Una vigilia es fundamentalmente una noche de vela, una noche de oración, de espera, de preparación de un acontecimiento.

La tarde noche tiene algo especial para la oración. Jesús mismo pasaba las noches en oración, o se levantaba al amanecer. Lo fundamental de la Vigilia es escuchar la Palabra de Dios, la meditación y la oración durante un tiempo considerable.

En la oración nos abrimos para acoger la acción de Dios y para disponernos a secundar lo que Dios nos pide. La Pascua dura cincuenta días. **Pentecostés es tiempo de plenitud, de tomar conciencia de lo que somos por la fuerza del Espíritu. En este tiempo, María tiene también un sitio.**

Sale el Sacerdote en procesión. Va acompañado los que llevan: El Cirio Pascual encendido; el Leccionario (o Biblia); un recipiente de barro con agua. Mientras van entrando se canta al espíritu

Canto al Espíritu Saludo del Celebrante

Bienvenidos a esta celebración de la vigilia de Pentecostés: Que la fuerza del Resucitado les inunde con su energía poderosa, los vigorice en sus luchas y los consuele en los sufrimientos, esté con ustedes.

Todos: Con tu Espíritu

Rito penitencial (Celebrante)

LITURGIA DE PENTECOSTÉS- COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA

Les invito a presentar ante nuestro Dios tal como cada uno es y está en este momento.
Abrimos nuestras manos haciendo con ellas un cuenco.

Permanecemos unos instantes en silencio.

Nuestra oración es sencillamente nuestra postura de manos. Si el corazón tiene algo que decir, que lo diga. De lo contrario, que hable nuestro cuerpo, nuestras manos en forma de cuenco.

Silencio.

Guía Oremos al Espíritu con la siguiente oración a un solo coro.
El guía debe llevar a la asamblea a la oración pausada.

Oración (Recitada por todos)

Guía: Oremos al Espíritu con la oración lo haremos pausadamente, meditando cada oración.

en este momento se puede acompañar con melodía del espíritu

**Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.**

**Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,**

**tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.**

**Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.**

**Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.**

**Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.**

**Reparte tus siete dones
según la fe de tus
siervos.**

**Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
AMÉN.**

LITURGIA DE LA PALABRA

GUÍA: Para orar y profundizar en la Palabra, en primer lugar les invito a acogerla en el corazón la meditemos en los grupos, de manera que podamos descubrir entre todos la acción del Espíritu de Jesús en nosotros y en nuestro mundo.

No podemos poner fronteras ni alambradas a la acción de Dios. El Espíritu está con nosotros, pero no está sólo con nosotros. El Espíritu de Dios, como al inicio de la creación, lo llena todo, lo invade todo, se posa sobre hombres y mujeres de buena voluntad sin distinción de credo, raza o lengua.

Lector (se elije con antelación al que proclama)

Lectura del libro del profeta Isaías (11, 1-9)

“Saldrá un renuevo del tronco de Jesé y de su raíz brotará un vástago.

Sobre él se posará el Espíritu del Señor:

espíritu de sabiduría y entendimiento,

espíritu de consejo y fortaleza,

espíritu de ciencia y piedad.

Y le inspirará el temor del Señor

No juzgará por apariencias

ni sentenciará sólo de oídas;

juzgará a los pobres con justicia,

con rectitud a los desamparados.

Ejecutará al violento con la vara de su boca,

y al malvado con el aliento de sus labios.

La justicia será cinturón de sus lomos

y la lealtad, cinturón de sus caderas.

Habitará el lobo con el cordero,

la pantera se tumbara con el cabrito,

el novillo y el león pacerán juntos:

un muchacho pequeño los pastorea.

La vaca pastará con el oso,

sus crías se tumbarán juntas;

el león comerá paja con el buey.

El niño jugara en la madriguera del áspid,

la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente.

No harán daño ni estrago por todo mi Monte Santo:

porque está lleno el país de conocimiento del Señor,

como las aguas colman el mar.

PALABRA DE DIOS

LITURGIA DE LA PALABRA

Proclamado solemnemente por el Celebrante como Palabra de Dios; haciendo pausas que den densidad a la celebración.

Evangelio según San Juan (Jn 15,26-27;16,12-15)

El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga el Defensor, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo. Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.»

CELEBRANTE

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.

(Celebrante: Introducción a la reflexión-oración del grupo)

El Espíritu de Jesús no tiene un mensaje distinto que decirnos que el de Jesús. Es quien nos recuerda ("recordar", significa etimológicamente "volver a pasar por el corazón") lo que Jesús nos dijo, la sustancia de su mensaje. Y eso es precisamente lo que a continuación vamos a tratar de hacer en cada grupo

Dejemos que el Paráclito se convierta en **MEMORIA DE JESUS**. Que nos traiga el recuerdo subversivo, tajante de la letra del Evangelio... El Espíritu que ha sido derramado en nuestros corazones se une a nuestro propio espíritu y nos hace sintonizar y vibrar ante el núcleo de la llamada de Jesús.

Dejemos que el Espíritu nos enseñe todo, nos conduzca a la verdad a nosotros que queremos caminar hacia ella;nos ayude a interpretar los signos de los tiempos.

(Qué dice el texto de Isaías,y el Evangelio)

(COMENTARIO GRUPAL NO MAS DE 10 MINUTOS)

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

A continuación se explica el modo de orar que vamos a realizar:

Un laico(a) de cada grupo presenta el don mediante que les correspondió, mientras se hace oración por el don presentado, en ese momento se enciende una vela que representa el don. Otro laico del grupo lee.

GUÍA: Ha llegado el momento de recibir los dones del Espíritu Santo

SEÑOR, DANOS EL DON DE LA SABIDURÍA. (música de fondo melodía)

LAICO :

Este don, que Tú regalas, Señor, es el don del buen gusto en las cosas. El saber discernir, disfrutar, agradar. La espontaneidad con Dios y la familiaridad con los hombres. La facilidad de moverse con soltura en cualquier ambiente. Saber gustar donde la gente se intoxica; saber disfrutar donde todo el mundo tiene prisa por llegar a donde nunca llega y hacer lo que nunca hace.

El don de vivir y apreciar la vida. Por la sabiduría, que es un don que se aprende con el corazón, saboreamos y gustamos lo bueno que es el SEÑOR.

Por esta sabiduría aceptamos TODO lo que en nuestra vida pasa, viendo en todos los acontecimientos la historia de amor que Dios va escribiendo junto a nosotros: nuestra propia historia.

GUÍA: SEÑOR, DANOS EL DON DEL ENTENDIMIENTO.

LAICO:

Con este don, Señor, podemos leer por dentro, estudiar a fondo, llegar al corazón de las cosas. Por el don del entendimiento llegamos a calar en el sentido y en el por qué de las cosas y de nuestra propia vida, a veces tan difícil de entender.

Por este don nos hacemos capaces de sorprendernos gratamente con las personas que nos rodean.

Ellas, como son, nos son entregadas como don de Dios. Por este don del entendimiento podemos reconocer la mano de Dios donde otros sólo ven casualidades. Con este don del entendimiento, en definitiva, vemos con los ojos de Dios.

GUÍA: SEÑOR, DANOS EL DON DEL CONSEJO.

LAICO:

Por este don Tú nos ayudas a vivir y nos ayudas a tomarlas verdaderas y más importantes decisiones que afectan a nuestra vida y a la vida de los demás, porque la vida tiene sentido cuando se entrega.

Es escuchar atento y callado cuando alguien nos cuenta sus desánimos y sus confusiones, creando un espacio en el que, el que habla, pueda entrar en sí mismo y encontrar la salida más adecuada a lo que le preocupa. Este don del consejo es el que nos une unos a otros para buscar conjuntamente, y para animarnos en el camino que nos lleva hacia Ti.

LITURGIA DE PENTECOSTÉS- COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA

PRESENTACIÓN DE LOS DONES

GUÍA: SEÑOR, DANOS EL DON DE LA FORTALEZA.

LAICO:

Con este don, Tú nos das, Señor, el valor, la constancia y la perseverancia. Porque la vida no puede vivirse a pedazos, hay que definirse, hay que “mojarse”; y para eso necesitamos la tenacidad y la fortaleza.

Necesitamos este don para hacer frente a tantas cosas que nos quieren apartar del proyecto de Dios; y no tanto cosas fuera de nosotros, que también las hay, sino cosas que dentro de nosotros están luchando y tratando de apartarnos de la fidelidad al plan de Dios. Un don para que no seamos gente que empieza y nunca sigue ni termina el camino del bien empezado. Constancia y perseverancia para alcanzar, ayudados por Dios, la santidad a la que Él nos llama

GUÍA: SEÑOR, DANOS EL DON DE LA CIENCIA.

LAICO:

Una ciencia secreta por la que podemos entender la naturaleza y ver en ella a Dios que la creó.

Ver en su belleza, en su grandeza y en su verdad el reflejo de la verdad y de la belleza que tienen en Dios su fuente. El don de la ciencia que no se aprende en libros sino en el diálogo íntimo y secreto con el Maestro: Cristo crucificado. Porque la cruz de Cristo es la cátedra en la que se aprende la ciencia del amor por la que se bendice a Dios por todo lo que hace en nuestra vida, y sabemos que nada nos podrá separar del amor de Dios.

GUÍA: SEÑOR, DANOS EL DON DE PIEDAD.

LAICO:

El don de sentirnos hijos de Dios. Sentir ternura, admiración y afecto hacia Dios como Padre, y sentirnos hermanos de los demás y amarlos, porque Dios mismo nos los ha dado como hermanos. El don de piedad por el que sabemos vivir profundamente la amistad. Tener amigos con los que compartir lo que somos; para poder abrir nuestro corazón y descansar en la confianza.

Un don, sobre todo, por el que podemos llamar y sentir a Dios como padre, y por el que nos atrevemos a llamarlo cariñosamente Papá (Abba).

GUÍA: SEÑOR, DANOS EL DON DEL TEMOR DE DIOS.

LAICO:

Un temor que no tiene nada que ver con el miedo. Es un sentimiento profundo por el que valoramos de tal manera el don del amor que Dios nos da, -que es lo mismo que darse a sí mismo, porque es amor que tememos perderlo, como tememos perder el tesoro más precioso que tengamos. Un don que nos lleva a respetar y reverenciar a Dios, porque sabemos que Dios es Dios, y es el que sabe lo que nos hace falta y nos conviene.

CELEBRANTE:

Nadie de nosotros puede decir "creo" si no es por el Espíritu de Jesús que está en nosotros. En esta Vigilia de Oración recordamos la Vigilia pascual y con la fuerza del Espíritu confesamos:

A cada pregunta respondemos

- ¿Creen en Dios, Padre, creador del cielo y tierra?

(Todos): Por la fuerza del Espíritu confieso: Creo en Dios.

- ¿Creen en Jesucristo, Hijo de Dios, enviado desde el Padre, ungido por el Espíritu y resucitado de la muerte?

(Todos): Por la fuerza del Espíritu confieso: Creo en Jesucristo

- ¿Creen en el Espíritu, Señor y dador de vida, fuerza que todo lo recrea?

(Todos): Por la fuerza del Espíritu confieso: creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

CELEBRANTE: Esta es la fe de la Iglesia. En su seno vimos la acción del espíritu de Dios y proclamamos ante los hombres que Dios nos quiere y que Dios nos libera:

- Para que la Iglesia sea recinto de verdad. (Todos) canto

ENVIANOS TU ESPIRITU SEÑOR Y RENUEVA LA FAZ DE LA TIERRA

- Para que los que sufren se sientan confortados

ENVIANOS TU ESPIRITU SEÑOR Y RENUEVA LA FAZ DE LA TIERRA

- Para que los que dudan sean confirmados en la verdad

ENVIANOS TU ESPIRITU SEÑOR Y RENUEVA LA FAZ DE LA TIERRA

- Para que los que buscan encuentren

ENVIANOS TU ESPIRITU SEÑOR Y RENUEVA LA FAZ DE LA TIERRA

- Para que los que se han alejado que vuelvan

ENVIANOS TU ESPIRITU SEÑOR Y RENUEVA LA FAZ DE LA TIERRA

- Para que los que vacilan sean orientados

ENVIANOS TU ESPIRITU SEÑOR Y RENUEVA LA FAZ DE LA TIERRA

- Para que los que no ven vean

ENVIANOS TU ESPIRITU SEÑOR Y RENUEVA LA FAZ DE LA TIERRA

RITO DE DESPEDIDA

CELEBRANTE:

Recitar el Padre nuestro es un signo de la presencia del Espíritu en medio de la comunidad y en cada uno de nuestros corazones. Recordad: "Nadie puede decir Jesús es Señor sin la fuerza del Espíritu". Por este Espíritu que reza en nosotros, nosotros podemos rezar:

PADRE NUESTRO..

GESTO DE LA PAZ-PROCLAMAR LA PAZ

Mientras el Celebrante va asperjando con agua (de la que se llevó procesionalmente) a todos Al final todos se intercambian signos de paz.

ORACIÓN FINAL (CELEBRANTE)

Señor, tú que fecundas la creación entera con tu aliento de vida:
santifica a los que formamos tu Iglesia con el fuego que tu Hijo ha dejado prendido en la
tierra.

Concede la unidad de corazón a quienes vivimos de una misma fe,
para que al unísono podamos alabarte como la única fuente de la que manan todos los
dones.

Concédenos adentrarnos en el silencio y en la oración,
para recibir en nosotros con docilidad y alegría la fuerza del Espíritu de tu Hijo,
que hoy, como un nuevo Pentecostés quiere derramarse sobre nosotros.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL

- El Dios Padre del cielo y tierra que iluminó las mentes de sus discípulos derramando sobre ellas el Espíritu Santo les alegre con sus bendiciones y los llene con los dones del Espíritu Consolador. AMÉN
- Que el mismo fuego divino, que de manera admirable se posó sobre los apóstoles, purifique nuestros corazones de todo pecado y nos ilumine con su claridad. AMEN
- Y que el mismo Espíritu que congregó en la confesión de una misma fe a los que el pecado había dividido en la diversidad de lenguas les conceda el don de la perseverancia en esta misma fe y así puedan pasar de la esperanza a la plena visión. AMEN
- Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes. AMEN

CANTO FINAL